

Fernández, Concepción y Amigo, Isaac (2008). *Aprender a estudiar. ¿Por qué estudio y no apruebo?*, Madrid: Ojos Solares

QUERER, PODER Y SABER

ESPERANZA BAUSELA HERRERAS

Concepción Fernández e Isaac Amigo son profesores titulares de Psicología de la Universidad de Oviedo. En esta obra los autores tratan de dotar al alumnado de habilidades específicas que le permitan afrontar los requisitos y tareas concretas que ha de cumplir el estudiante; entre otros, planificación del tiempo, técnicas de documentación y preparación de exámenes.

Aprender exige un querer, un poder y un saber. En primer lugar, se tiene que querer aprender, es decir, tener la motivación adecuada. Por otro lado, se debe disponer de las capacidades y habilidades necesarias. Y, finalmente, saber cómo hacerlo, es decir, poseer las tácticas y estrategias intelectuales (memorización, reflexión, análisis y síntesis) que permitan aprender eficazmente, regulando el propio aprendizaje. Lo anterior supone conocer y utilizar nuestros propios recursos (capacidades, motivación y estrategias) en la medida en que los necesitemos y en virtud de la actividad que tengamos que realizar. Estas tácticas se tienen que utilizar captando su mensaje y asimilando sus propósitos, escogiendo después cada estudiante las que se acomoden más a su estilo de aprendizaje y evaluando los propios resultados, luego de haber experimentado con ellas. No se tienen que aceptar al pie de la letra, sino de una manera crítica y selectiva. Al final es el alumno quien tiene que dirigir su propio aprendizaje.

En la pedagogía actual cada vez se hace más hincapié en la idea de que el alumno(a) ha de tener un papel activo en su propio aprendizaje, ajus-

Esperanza Bausela Herreras es investigadora de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, calle del General Álvaro Obregón 64, San Luis Potosí, San Luis Potosí, 78000, México, CE: esperanzabausela@hotmail.com

tándolo de acuerdo con sus necesidades y objetivos personales. Por tanto, se aboga por introducir estrategias de aprendizaje en el currículum escolar, para que el alumnado se beneficie aprendiendo a utilizarlas desde los primeros años de la escolarización. Y será al profesorado al que se le encomendará la tarea de “enseñar a aprender”, y al alumnado a “aprender a aprender”.

En este sentido, las técnicas de estudio desempeñan un papel fundamental para ayudar al alumnado a aprender a aprender, incidiendo en uno de los aspectos que pueden facilitar su aprendizaje. Se considera a estas técnicas como un conjunto de herramientas, fundamentalmente lógicas, que ayudan a mejorar el rendimiento y facilitan el proceso de memorización y estudio.

En este libro se muestran algunas técnicas de estudio, no obstante, se centra en analizar los factores que explican las dificultades que tiene el alumnado y que inciden de forma negativa en su rendimiento académico. De tal forma, el primer capítulo, *Aprendiendo a estudiar*, tiene como objetivo transmitir la idea de que saber aprender ha de ser un objetivo prioritario del estudio. En el segundo, *El estudio como proceso: de las clases al examen*, el objetivo es describir un procedimiento útil para adquirir y usar conocimientos y no meramente realizar ciertas actividades de forma puntual e independiente del resto. Se trata de un procedimiento que ha de aunar el “estudio” en clase y “estudio” en casa. Para alcanzar este objetivo es necesario desarrollar una *programación del estudio*, que es el capítulo tercero. Planificar no consiste meramente en hacer un itinerario; aprender a planificar es aprender a establecer un horario regular dedicado exclusivamente a actividades concretas que respondan a objetivos concretos.

Otro factor que influye y que interfiere en el estudio es la *motivación y la concentración*, capítulo cuarto. La motivación es fundamental, ya que puede llegar a determinar el éxito en el trabajo, mientras que la capacidad sólo lo hace posible. Junto con la motivación, se une la *memorización*, que se aborda en el capítulo sexto. La memoria es la capacidad de fijar, retener y recordar informaciones y experiencias. Cuantos más materiales se empleen para fijar la información, más fácil será su proceso de recuperación.

El capítulo séptimo aborda el *papel del profesor en la facilitación del estudio*. Es decir, la actuación del docente para enseñar cómo aprender y

no meramente qué estudiar; contribuye, de manera decisiva, a fomentar habilidades y hábitos de estudio.

El octavo y último capítulo está dirigido a *la familia*, la cual ejerce siempre una notable influencia en el rendimiento académico, sobre todo en la adquisición de hábitos y en la motivación.

A lo largo de la obra se van desglosando diferentes factores intrínsecos y extrínsecos del estudiante que afectan e interfieren con el estudio y, por consiguiente, con el rendimiento académico. Se analiza la importancia que tiene la planificación del estudio; se consideran habilidades cognitivas y motivaciones como claves en el proceso de estudio. Entre los factores externos, el autor se centra en el papel que desempeñan el profesor (con su estilo de enseñanza) y el de los padres (estilo de crianza, motivación...).

Consideramos que este manual puede ser una herramienta especialmente útil para alumnos de diversos niveles educativos (incluyendo alumnos opositores), para profesionales así como para docentes, interesados en disponer de estrategias y técnicas de estudio que les ayuden a convertirse en más autónomos y en ser los protagonistas de su propio proceso de aprendizaje.